

NUEVA FORMA DE SIGILLATA TARDÍA PROCEDENTE DE LA PROVINCIA DE BURGOS

Miguel Figuerola

La producción de TSHT parece un fenómeno más localista de lo que fuera en su momento la Terra Sigillata Alto-Imperial. En este sentido, su sistematización sea tal vez más complicada y, sobre todo, en lo que a formas lisas se refiere, haya que hablar con el tiempo, de productos de ámbito regional, frente a otras formas fabricadas generalizadamente y extendidas por toda la península.

Presentar pues una nueva forma lisa de TSHT, dándole una denominación, con intento de incluirla dentro de una nomenclatura que sirva de sistematización de las cerámicas con engobe rojo en época tardía, puede parecer excesivo, mucho más, al menos, que lo que supondría una presentación similar de la Sigillata Alto-Imperial.

No obstante, aparte de que la oscuridad que aún cubre este mundo, obliga a estos intentos de sistematización, la importancia de la forma radica en la situación geográfica donde fue encontrada, dado que en la provincia de Burgos se presume la existencia de varios talleres en relación con la TSHT, que han permitido hablar de ella como comarca alfarera¹.

El yacimiento de Ciella, desconocido en la bibliografía arqueológica, se encuentra situado en el término municipal de Valdeande, a escasos quince kilómetros en línea recta de la ciudad de Clunia.

Durante el mes de agosto de 1989, fuimos contratados por la Consejería de Cultura y Bienestar Social de la Junta de Castilla y León para realizar una excavación con carácter de urgencia en dicho yacimiento.

Los trabajos duraron tres semanas, a lo largo de las cuales encontramos una gran complejidad de estructuras arquitectónicas que hablan de la larga perduración cronológica del yacimiento².

El hallazgo se sitúa en la cata 5, en su esquina Suroeste, zona que se concretó independientemente de los niveles vistos y que determinó la excavación del tabique de separación entre las cuadrículas 4 y 5.

En esta zona, se detectó una mancha de tierra oscura, con cenizas compactadas, de forma irregular y unos 25 cm. de espesor, en la que aparecían muchos fragmentos cerámicos asociados a varios clavos de hierro y una pulsera de bronce.

La cerámica en su mayoría era TSHT, abundando fragmentos de platos y de la forma 37 Tardía.

En este contexto se sitúa el hallazgo de esta nueva forma que presentamos y cuyas características quedaron patentes al reconstruir los fragmentos encontrados.

Denominamos a esta pieza como *Forma 16*, continuando la nomenclatura de Palol y Cortés³, quienes distinguieron hasta catorce tipos. López Rodríguez presentó en su trabajo de doctorado la número 15⁴, correspondiente a una botella decorada y, que nosotros sepamos, no ha sido publicada ninguna otra forma.

Su características son: Jarro ovoide, con un asa, en el que destaca el cuello por su altura (6,3 cm.) y por su forma.

² Ver informe técnico sobre la excavación con carácter de urgencia llevada a cabo en agosto de 1989.

³ PALOL, P., y CORTÉS, J.: *La villa romana de La Olmeda. Pedrosa de la Vega (Palencia)*. AAH, 7, Madrid 1974.

⁴ LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R.: ob. cit., pág. 34.

¹ LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.R.: *Terra Sigillata Hispánica Tardía*. Valladolid 1985.

Sus características son: Jarro ovoide, con un asa, en el que destaca el cuello por su altura (6,3 cm.) y por su forma.

El borde es sencillo, midiendo 4,5 cm. de diámetro interior.

El cuello presenta once estrías terminando en un gollete. En el interior se observa la línea de unión con el cuerpo del recipiente.

El asa, que suponemos algo caída, según muestra la dirección del arranque superior, sería de sección rectangular, midiendo 1,5 cm. de ancho por 7 cm. de longitud.

Por lo que se refiere al cuerpo, mide 16,3 cm. de alto, y un diámetro máximo en su parte superior de 13,5 cm. y uno mínimo, en la unión con la base de 7,1 cm..

Muestra dos acanaladuras dobles de 2,5 cm. de ancho. Una se sitúa a 8,4 cm. del borde, justo por encima del arranque inferior del asa. La segunda a 12,5 cm. del borde.

La base es ancha, de 8 cm. de grosor y presenta un pie de 1 cm. de altura. Al interior, el jarro muestra en esta zona un aspecto aún más ovoide, curvándose la pared y dándole a la base una forma cóncava.

La pasta es de color naranja y bastante bien decantada. El barniz es anaranjado, poco adherente y se encuentra perdido en bastantes zonas. Sólo se presenta al exterior y en la parte interna del cuello. Sin duda ha sido aplicado a pincel habiéndose escurrido alguna pincelada por el interior de la pieza.

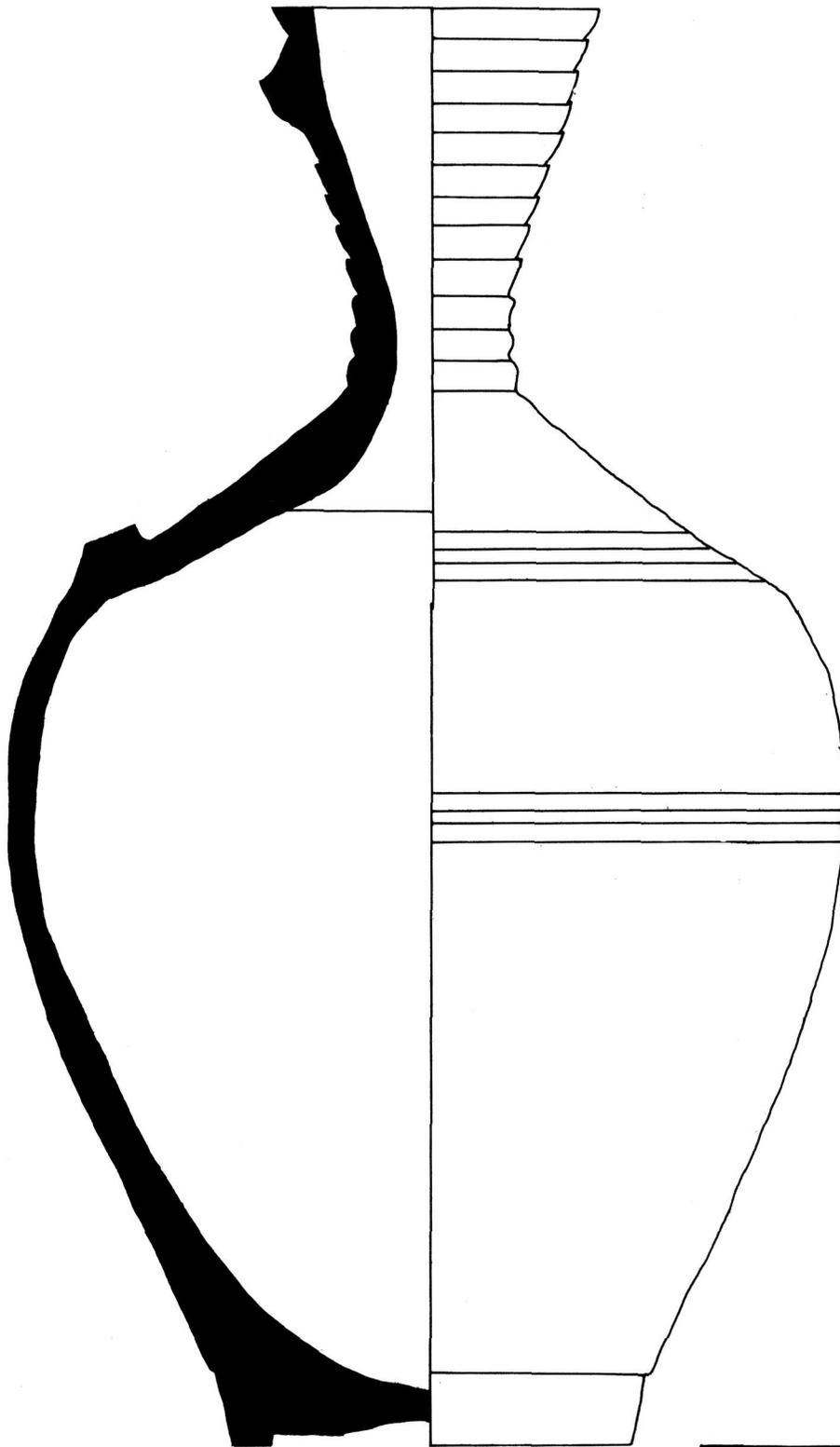
Definición y Cronología

Estamos pues ante un jarro ovoide con asa, de barniz rojizo-anaranjado, caracterizado por su cuello alto y estriado. Muy probablemente esta forma derive de otras existentes en cerámica común, hecho común ya comentado⁵.

Por lo que respecta a su cronología, creemos que este jarro debe adscribirse al mundo tardo-romano. Además de sus características físicas: la mala calidad y el color del barniz, es revelador el contexto en el que apareció el hallazgo; su asociación con la forma 37 Tardía y platos bien atestiguados en este momento, determinan la cronología de esta pieza que pudiéramos, por todo ello, situar como perteneciente a los siglos IV y V.

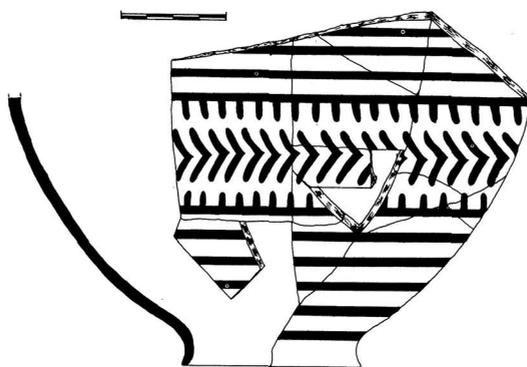
Queremos agradecer a Victorino García Marcos, director técnico, de las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en Astorga, las indicaciones dadas para la elaboración de este trabajo. Agradecemos igualmente a José David Sacristán de Lama, arqueólogo de los Servicios Territoriales de Cultura de Burgos, el habernos dado la oportunidad de dar a conocer este hallazgo.

⁵ VEGAS, M.: *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona 1973. pág. 88-101.

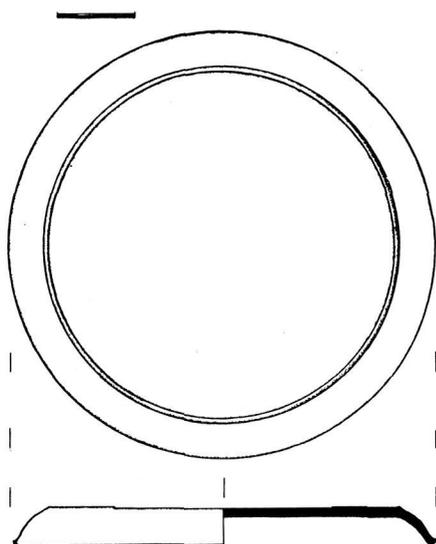


JARRO DE TERRA SIGILLATA TARDÍA

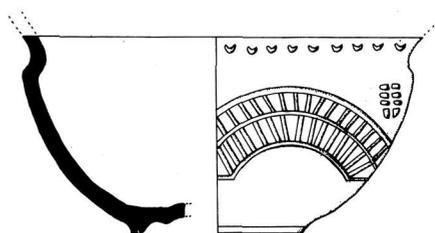
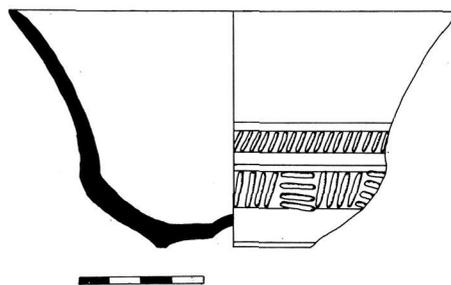
Lámina I



CERÁMICA PINTADA



PLATO DE TERRA SIGILLATA TARDÍA



FORMAS 37 T. DECORADAS



Forma 16 de TSHT: jarro ovoide con asa cuya particularidad mayor reside en el cuello estriado.